

México, a pesar de ser uno de los países con

mayor riqueza vegetal (se calcula que posee entre 25 y 30 mil especies de plantas) está aún lejos de contar con un pleno conocimiento de las mismas. Un desarrollo científico relativamente reciente, políticas financieras de poco apoyo a la investigación en estos campos, escaso número de taxónomos formados y poco reconocimiento a su labor, son sólo algunas de las causas que han retrasado nuestro desarrollo en esta área de estudio. De manera que el conocimiento de la megadiversidad de nuestro país parece constituirse en muchos momentos en una carrera contra el tiempo, ya que la velocidad al que se están destruyendo los diferentes ecosistemas es mucho mayor que la que lleva su estudio. El esfuerzo de muchos investigadores en distintos momentos de la historia de la botánica en nuestro país, más que políticas institucionales, ha dado como fruto que algunas zonas estén mejor exploradas que otras. De igual manera, hay un desarrollo desigual entre conocimiento florístico y crecimiento de otras disciplinas como la paleobotánica, la fisiología, la anatomía o la citología entre otras.

Es necesario que la voz de quienes trabajan en botánica se escuche porque únicamente un pleno conocimiento de los recursos vegetales del país puede garantizar su conservación y manejo adecuado, y que se reconozca la importancia de estas disciplinas apoyándoseles con recursos que les permitan crecer. Hacen falta taxónomos, con todo lo que el término implica en cuanto a su formación, al igual que interesar cada vez a más estudiantes de las áreas biológicas a optar por un desarrollo profesional en botánica. De igual forma es necesario fomentar la interdisciplina y el trabajo coordinado que cohesione los esfuerzos por conocer, preservar y utilizar de manera coherente lo que constituye nuestro patrimonio natural.

Todo lo anterior implica difundir ampliamente el trabajo que se realiza en el campo de la botánica, por lo que este número tiene como objetivo primordial interesar, en primera instancia a los estudiantes de biología, en los temas aquí expuestos; el brindarles, aunque sea de una manera somera, la oportunidad de acercarse a algunos de los tópicos sobre biología vegetal en México y a un

interesante trabajo sobre Biogeografía cladística, que cubre un área que en nuestro país se ha desarrollado poco, pero que ha trabajado a profundidad el doctor Jorge Víctor Crisci de Argentina. Estamos conscientes de que sólo se cubrió una parte del espectro, pero esperamos que esto motive a nuestros lectores a acercarse a estas disciplinas y probablemente a desarrollarse profesionalmente en alguna de ellas.

Gracias a que el diseño de CIENCIAS lo permite, intentamos que las imágenes seleccionadas fueran de la mejor calidad posible. Los forros corresponden a láminas de la ilustradora Elvia Esparza del Instituto de Biología de la UNAM y representan especies en peligro de extinción.

*En las páginas interiores se incluyeron magníficas láminas de plantas mexicanas elaboradas según las normas de ilustración propias del siglo XVIII. Fueron tomadas de la obra *Icones et descriptiones plantarum* realizadas entre 1791 y 1801 por Antonio José Cavanilles, director y catedrático del Jardín Botánico de Madrid. Esta obra contiene un alto número de especies mexicanas, en su mayoría nuevas para la ciencia europea, las cuales formaron parte de las colecciones de plantas hechas fundamentalmente por el botánico mexicano José Mariano Mocino y por Martín de Sessé, durante la exploración realizada al territorio novohispano a finales del siglo XVIII.*

*También se incluyen algunas láminas magistralmente elaboradas por el botánico tabasqueño José Narciso Roviroa (1849-1901), contenidas en su obra máxima *Pteridografía del Sur de México*.*

El Dr. Antonio Lot, la Dra. Patricia Dávila, el Dr. José Luis Villaseñor y la Biól. Ma. Teresa Germán del Instituto de Biología de la UNAM amablemente facilitaron la utilización de estas fuentes. Además de ellos, queremos agradecer a los autores su colaboración al entregar sus trabajos y al M. en C. Jorge González-González el apoyar el proyecto para que fuera financiado parcialmente por el Programa de Apoyo a las Divisiones de Estudio de Posgrado.

Esperamos que este número sea de su interés y les motive a acercarse a la botánica en cualquiera de sus campos.

Graciela Zamudio Varela y Patricia Magaña Rueda